



FACULTAD DE HUMANIDADES

# **SATISFACCIÓN SEXUAL: IMAGEN CORPORAL, GÉNERO Y ORIENTACIÓN SEXUAL**

Autor: María González González de la Rivera

Tutor profesional: Juan Chicharro

Tutor Metodológico: Mónica Terrazo

Madrid  
Mayo 2019

María  
González  
González de la Rivera

**SATISFACCIÓN SEXUAL Y SATISFACCIÓN CON LA IMAGEN CORPORAL  
EN FUNCIÓN DEL GÉNERO**



## **Resumen**

Si bien la sexualidad ha sido objeto de estudio de diversas investigaciones en los últimos años, la satisfacción sexual y los diferentes factores que pueden mediar en la vivencia de esta, siguen siendo variables que necesitan atención debido a la discrepancia encontrada en los resultados obtenidos, especialmente en España. Por otro lado, en el estudio de este campo se pone de relieve la disparidad en la muestra en la que se han focalizado las investigaciones, siendo este foco el género femenino y la orientación heterosexual, no recogiendo así las necesidades de una sociedad cada día más diversa. El presente trabajo tiene como objetivo explorar la satisfacción sexual y su posible relación con las variables autoestima y la percepción de la imagen corporal, teniendo en cuenta la diversidad de género y de orientación sexual.

Palabras clave: satisfacción sexual, autoestima, imagen corporal, género y orientación sexual.

## **Abstract**

Although sexuality has been subject of study of many different investigations lately, sexual satisfaction and the multiple factors that can play a significant role within it, are still variables that need researching due to the discrepancy found in the yielded outcomes, particularly in Spain. On the other hand, research in this field emphasises the disparity on which other studies have been focusing so far - female gender and heterosexual orientation - leaving aside the needs of a constantly changing society. The purpose of this study is to investigate sexual satisfaction and its credible links to self-esteem variables and perception of one's physical aspect from a more inclusive sexual orientation and a more gender-diverse point of view.

Key words: sexual satisfaction, self-esteem, physical aspect, gender and sexual orientation.

## **INTRODUCCIÓN**

En 1975 la Organización Mundial de la Salud comienza a considerar dentro del concepto de salud a la salud sexual, a la cual define como un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad, requiriendo dicho concepto de un enfoque positivo y respetuoso, tanto de la sexualidad, como de las relaciones sexuales y la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras, seguras y libres (O.M.S., 2002).

Poniendo el foco en el concepto de salud sexual, diversos autores como Ahumada, Lüttges, Molina y Torres (2014), Barrientos y Páez (2006) o Robinson y Molzahn (2007) han estudiado los aspectos que la componen o las variables que median en ella. En concreto, uno de los

aspectos que más se ha relacionado y que será objeto de estudio en el presente trabajo, es la satisfacción sexual.

A lo largo de los años se han realizado diversas definiciones respecto a la satisfacción sexual, asociadas principalmente a componentes físicos y afectivos. Por ejemplo, Carrobbles y Sanz (1991) asocian la satisfacción sexual con el grado de plenitud experimentado durante la actividad sexual. Por otro lado, Lawrence y Byers (1995) la entienden como "*una respuesta afectiva consecuencia de la evaluación subjetiva de las dimensiones positivas y negativas asociadas con la propia actividad sexual*".

Para esta investigación se ha definido la satisfacción sexual como un concepto multidimensional y subjetivo, que comprende el aspecto personal, interpersonal y de la propia actividad sexual, y que refiere el grado de bienestar experimentado a través de la actividad sexual de la persona.

En cuanto a la relación entre salud sexual y satisfacción sexual, diversos autores conciben esta última como un factor importante dentro de la salud sexual, y defienden la idea de una asociación directa entre satisfacción sexual, bienestar general (tanto físico como mental) y calidad de vida (Ahumada, Lüttges, Molina y Torres, 2014; Byers y Rehman, 2014; Robinson y Molzahn, 2007; Sánchez, 2016).

Tanto es así, que la satisfacción sexual se ha convertido en uno de los principales indicadores estándar de la salud sexual tanto para la medicina, como para la psicoterapia (Stulhofer, Busko, y Brouillard, 2010).

A pesar de esta relación entre la satisfacción sexual y bienestar, encontramos una falta de investigaciones respecto a esta primera y los factores relacionados con ella (Pérez, 2013). En concreto, en España apenas existen investigaciones que arrojen resultados claros, con instrumentos adecuados de evaluación y un marco teórico sólido (Sánchez, 2016), lo que pone de relieve la importancia de profundizar más tanto en el concepto de satisfacción sexual, como en factores que puedan estar mediando en ésta.

## **MARCO TEÓRICO**

Respecto al marco subyacente a la satisfacción sexual, se encuentra una falta de propuestas teóricas sólidas. Si bien es cierto que existen algunos modelos específicos acerca de la satisfacción sexual, como el Modelo de Intercambio Interpersonal de Satisfacción Sexual de Lawrence y Byers (1995), o el Modelo de Conocimiento e Influencia Sexual, la mayoría de

autores se han basado en otras teorías a la hora de realizar su investigación. Por ejemplo, Henderson, Lehavot y Simoni (2009) proponen estructurar las distintas dimensiones de la satisfacción sexual (identificadas como dimensión personal, interpersonal y cultural) basándose en el Modelo Ecológico de Bronfenbrenner, debido a su facilidad para organizar en capas diferentes aspectos relacionados con un mismo concepto.

Otros autores optan por estudiar la satisfacción sexual utilizando el marco teórico de la variable en relación a investigar, un ejemplo de ello es la utilización de la Teoría del Apego de Bowlby (1969), o la Teoría de los Esquemas Sexuales de McCormick (1987) para relacionar la satisfacción sexual con variables como el apego y el género, respectivamente (Sánchez, 2016).

Respecto a los modelos teóricos creados exclusivamente a partir del estudio de la satisfacción sexual, una de las teorías más destacadas es la que surge bajo el Modelo de Intercambio Interpersonal de Satisfacción Sexual (Lawrence y Byers, 1995), el cual define como componentes explicativos de la satisfacción sexual: el nivel percibido de beneficio y coste, el nivel comparativo de coste y beneficio y el nivel percibido de igualdad diádica en las relaciones sexuales. Está basado en la Teoría de Intercambio Social de Thibaut y Kelley (1995), que plantea tanto desarrollo de las relaciones como su mantenimiento o deterioro, en relación a los intercambios producidos en éstas. Por intercambios los autores entienden todos aquellos pensamientos, comportamientos o situaciones que se dan dentro de la pareja y que pueden considerarse o bien positivos, o negativos. Bajo este supuesto, cada miembro de la pareja intentaría conseguir los mayores beneficios al menor coste. Lawrence y Byers defienden que la satisfacción sexual será mayor cuando el nivel percibido de beneficio supere al de coste y el nivel comparativo se corresponda con el de igualdad diádica en la relación (Sánchez, 2016).

Sin embargo, a pesar de que el modelo ha demostrado ser válido, éste se basa en el fondo diádico e interpersonal (Pérez, 2013), dejando de lado el enfoque personal y el de las propias relaciones sexuales. Esto ha hecho que las investigaciones llevadas a cabo bajo este modelo teórico, como la de Sánchez (2016), sólo incluyan en su muestra a personas que estén en pareja, y que lleven al menos seis meses juntos. Principalmente se debe a que el "Interpersonal Exchange Model of Sexual Satisfaction Questionnaire" (Lawrence, Byers y Cohen, 2011) basado en el Modelo de Intercambio Interpersonal de Satisfacción Sexual no sólo está compuesto por una medida de satisfacción sexual general, sino que también agrega una escala que evalúa la satisfacción global con la relación de pareja.

Otro instrumento destacado es la Nueva Escala de Satisfacción Sexual (Stulhofer, Busko y Brouillard, 2010) que incluye a todas las personas independientemente de su orientación sexual

y si se encuentran en pareja o no. Para esta escala los autores se basaron en los aspectos de la satisfacción sexual planteados por Bancroft, Loftus y Long (2003) que dividen la sexualidad en tres enfoques: el enfoque personal (referido a características individuales como la percepción de estímulos sexuales y capacidad de concentración), el enfoque interpersonal (referido al intercambio emocional entre la pareja sexual y la reciprocidad), y el enfoque hacia las actividades sexuales (referido a la frecuencia, variedad e intensidad de los encuentros sexuales).

A lo largo del estudio de la satisfacción sexual, ésta ha sido relacionada con diferentes variables como el bienestar general de las personas y la calidad de vida (Byers y Rehman, 2014; Robinson y Molzahn, 2007; Sánchez, 2016), la satisfacción general con la relación de pareja (Byers, 2005; Meltzer y McNulty, 2010), el nivel educacional (Capenter, Nathason y Kim, 2007) o la religiosidad (Young, Denny y Young, 2000).

Por otro lado, la mayor insatisfacción sexual se ha relacionado con la menor salud sexual (Ahumada et al., 2014), menor nivel de autoestima (Milhausen et al., 2015), mayor culpa sexual (Ahumada et al., 2014), más disfunciones sexuales (Meltzer y McNulty, 2010) y mayor evitación en las relaciones sexuales (La Roque y Cioe, 2011) y menor asertividad sexual (Carrobles, Gámez-Guadix y Almendros, 2011).

En concreto, para esta investigación nos centraremos en abarcar el estudio las variables: imagen corporal, autoestima, género y orientación sexual en su relación con la satisfacción sexual.

## **IMAGEN CORPORAL Y AUTOESTIMA**

La variable autoestima ha sido relacionada múltiples veces con la satisfacción sexual a lo largo del estudio de esta. Algunas investigaciones que la han contemplado son la de Ahumada et al. (2014), La Roque y Cioe (2011), Meltzer y McNulty (2010) o Salaberria, Rodriguez y Cruz (2007). Para profundizar en dicha relación es importante establecer qué entendemos entonces por autoestima.

La autoestima comprende un conjunto de sentimientos y cogniciones que dentro del aspecto del autoconcepto evalúa y orienta positiva o negativamente la imagen de nosotros mismos (Kernis, 2005). Rosenberg concibe la autoestima como el sentimiento de valía y respeto hacia uno mismo. Esta definición será la que manejaremos a lo largo de la investigación, puesto que es la utilizada como referencia para la elaboración de la “Escala de Autoestima de Rosenberg” (EAR), desarrollada en 1965.

En cuanto a los elementos que operan en la autoestima, Franzoi y Shields (1984) hablan de la percepción de la propia imagen corporal como un componente importante de esta y Zeller et al. (2004) relacionan la variabilidad de la autoestima con la insatisfacción corporal.

Por imagen corporal entendemos la representación mental del cuerpo, y de su forma y tamaño (Slade, 1994), influenciada por factores históricos, culturales, sociales, individuales y biológicos, variables en el tiempo (Salaberria, Rodríguez y Cruz, 2007).

Al igual que con la autoestima, diversas investigaciones se han centrado en la posible relación entre imagen corporal y distintos aspectos de la sexualidad. Por ejemplo, se ha relacionado la evaluación negativa del cuerpo con niveles menores de frecuencia sexual (Faith, Mitchell y Schare, 1993; Paredes y Pinto, 2009), con la evitación de experiencias sexuales (Calado, Lameiras y Rodríguez, 2004), y finalmente con la satisfacción sexual (Paredes y Pinto, 2009).

Una clave que podría explicar esta relación directa encontrada entre satisfacción sexual, satisfacción corporal y autoestima (a mayores niveles de satisfacción con la imagen corporal y autoestima, se observa también mayor nivel de satisfacción sexual) es que el cómo las personas se autoevalúan juega un papel muy importante en cómo éstas se van a desenvolver en sus relaciones cercanas. En concreto, una de las razones para esperar que la imagen corporal pueda predecir el comportamiento sexual es que el sexo está culturalmente atado a la apariencia corporal (Meltzer y McNulty, 2010), por lo tanto, sería esperable que la experiencia sexual, bajo este mismo planteamiento, también lo estuviese.

## **GÉNERO Y SATISFACCIÓN SEXUAL**

A lo largo del estudio de la satisfacción sexual relacionada con el género, se pueden encontrar principalmente dos problemas respecto a las investigaciones existentes, uno referente a la proporción y otro a los resultados contradictorios obtenidos.

En primer lugar, se observa que el estudio se ha centrado principalmente en investigar la satisfacción sexual en mujeres (Calado, Lameiras y Rodríguez, 2004; Faith, Mitchell y Schare, 1993; Paredes y Pinto, 2009), siendo complicado encontrar investigaciones centradas exclusivamente en satisfacción sexual en hombres, como la de Higgins, Mullinax, Trusell, Davison y Moore (2011), y con una falta total de estudio de satisfacción sexual de otras identidades de género, como el género no-binario o el género fluido.

Poniendo el foco en España, las escasas investigaciones entre satisfacción sexual y género muestran resultados contradictorios (Sánchez, 2016). Un ejemplo de esta falta de consenso en los resultados es que, mientras el estudio realizado por la empresa Durex en 2007 encontraba un índice mayor de satisfacción sexual en mujeres (un 44% en hombres, frente a un 54% en mujeres), el Ministerio de Sanidad y Política Social (2009) hablaba de un mayor índice de satisfacción sexual en hombres (un 42,3% frente a un 37,7% en las mujeres), y ese mismo año Santos-Iglesias et al. (2009) no encontraban diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en cuanto a su satisfacción sexual. Sánchez (2016) sostiene que esta contrariedad se puede deber a la falta de un marco teórico sólido respecto a la satisfacción sexual y de instrumentos adecuados de evaluación para medir esta.

Basándonos en la falta de estudio en general acerca de dichas variables y los resultados contradictorios, el presente estudio considera importante observar el nivel de satisfacción sexual en relación al género.

## **GÉNERO, IMAGEN CORPORAL Y SATISFACCIÓN SEXUAL**

Respecto a la imagen corporal y la satisfacción sexual, encontramos también una proporción notablemente desigual frente al estudio de estas variables en función del género, siendo más alto en las mujeres (Paredes y Pinto, 2009).

Algunas teorías, como la Teoría de la Objetivación, plantean que el cuerpo de la mujer y el del hombre se trata de manera diferente, siendo más probable que el de esta primera sea más susceptible a la mirada, la evaluación y la objetivación (Paredes y Pinto, 2009). Teniendo en cuenta otras investigaciones que relacionan la objetivación con la vergüenza corporal (Calado, Lameiras, y Rodríguez, 2004) y con la evitación de experiencias sexuales (La Roque y Cioe, 2011), se puede explicar que las investigaciones acerca de la imagen corporal y la satisfacción sexual se hayan centrado más en las mujeres.

En cuanto a la imagen corporal en el género masculino, se encuentran escasas investigaciones. Algunas de ellas son la de La Roque y Cioe (2011) en la que se relaciona ésta con la evitación de experiencias sexuales y el estudio de Woertman (2017), que relaciona la insatisfacción corporal con la insatisfacción sexual y se centra exclusivamente en hombres.

Sin embargo, en las últimas décadas la cultura occidental ha puesto más énfasis en la imagen corporal en los hombres que anteriormente, y ha provocado un aumento en la presión para llegar también a un físico ideal. Además, la sociedad actual hace que para los hombres sea difícil

también la exteriorización de preocupaciones respecto a su imagen corporal por miedo a la vergüenza o la humillación (La Roque y Cioe, 2011). Todo esto nos lleva a plantearnos la necesidad de realizar más investigaciones acerca de la función que puede tener la imagen corporal en la satisfacción sexual para ambos géneros.

## **ORIENTACIÓN SEXUAL, SATISFACCIÓN SEXUAL Y SATISFACCIÓN CON LA IMAGEN CORPORAL**

Si bien es cierto que existen investigaciones tanto sobre la variable satisfacción sexual (Carrobles, Gámez-Guadix y Almendros, 2011; Henderson, Lehavot y Simoni, 2009; Pérez, 2013) como sobre la percepción de la imagen corporal (La Roque y Cioe, 2011) que abarcan la diversidad de orientaciones sexuales en sus estudios, la mayoría de investigaciones se han centrado en una muestra heterosexual (Ahumada et al., 2014; Meltzer y McNulty, 2010; Oattes y Offman, 2007) o no han incluido entre sus variables la orientación sexual (Pérez, Burgos y Moskowich, 2008; Paredes y Pinto, 2009).

Los estudios más remarcados que abarcan diferentes orientaciones sexuales (en concreto, la homosexualidad y la bisexualidad) han puesto de relieve que; respecto a la satisfacción con la imagen corporal, los hombres no heterosexuales muestran niveles menores de satisfacción que los heterosexuales (Alleva, Paraskeva, Craddock y Diedrichs, 2018) mientras que las mujeres no heterosexuales muestran niveles de satisfacción mayores que las heterosexuales (Pujols, Meston y Seal, 2010).

Respecto a la satisfacción sexual, se encontró que las mujeres no heterosexuales muestran niveles más altos de satisfacción que las heterosexuales, al igual que los hombres no heterosexuales muestran mayor satisfacción que los heterosexuales (Breyer et al., 2010; Strizzi et al., 2015).

A pesar de la existencia de estudios que, o bien tienen en cuenta la orientación sexual, o bien se centran en esta como variable principal en relación con otras, estos siguen siendo muy escasos, por lo que este trabajo considera importante tener en cuenta la orientación sexual como variable a observar.

A modo de conclusión, el presente trabajo tendrá como objetivos:

1. Evaluar si existen relaciones significativas entre la satisfacción sexual, la insatisfacción corporal y la autoestima.

2. Estudiar si hay diferencias estadísticamente significativas entre las personas con distinto género (femenino y masculino) en los niveles de satisfacción sexual.
3. Estudiar si hay diferencias estadísticamente significativas entre las personas con distinto género (femenino y masculino) en la insatisfacción con la imagen.
4. Determinar si hay diferencias significativas entre las personas heterosexuales y no heterosexuales en cuanto a la satisfacción sexual y a la insatisfacción con la imagen corporal en el género masculino.
5. Determinar si hay diferencias significativas entre las personas heterosexuales y no heterosexuales en cuanto a la satisfacción sexual y a la insatisfacción con la imagen corporal en el género femenino.

A modo de conclusión, en relación con los objetivos mencionados el presente estudio tiene las siguientes hipótesis:

- Hay una relación estadísticamente significativa y negativa entre la autoestima y la insatisfacción con la imagen corporal, es decir, a mayor autoestima, menor insatisfacción con la imagen corporal.
- Hay una relación estadísticamente significativa y positiva entre la satisfacción sexual y la autoestima, es decir, a mayor satisfacción sexual, mayor autoestima.
- Hay relación estadísticamente significativa y negativa entre la satisfacción sexual y la insatisfacción con la imagen corporal, es decir, a mayor satisfacción sexual, menor insatisfacción con la imagen corporal.
- No existen diferencias significativas entre el género masculino y el femenino en cuanto a la satisfacción sexual.
- Existen diferencias significativas entre el género masculino y el femenino respecto a la insatisfacción corporal.
- Hay diferencias estadísticamente significativas en satisfacción sexual entre hombres heterosexuales y no heterosexuales, puntuando estos últimos más alto.
- Hay diferencias estadísticamente significativas en insatisfacción con la imagen corporal entre hombres heterosexuales y no heterosexuales, puntuando estos últimos más alto.
- Hay diferencias estadísticamente significativas en insatisfacción con la imagen corporal entre mujeres heterosexuales y no heterosexuales, puntuando las primeras más alto.
- Hay diferencias estadísticamente significativas en satisfacción sexual entre mujeres heterosexuales y no heterosexuales, puntuando estas últimas más alto.

## **MÉTODO**

### **Participantes**

La muestra estuvo compuesta por 278 personas sexualmente activas (que habían mantenido relaciones sexuales en los últimos seis meses) y que tenían entre 18 y 25 años ( $M= 22,21$ ,  $D.T=2,12$ ). La elección de la franja de edad se debe a que la mayoría de los estudios sobre satisfacción sexual tienen como muestra a estudiantes universitarios (Calado, Lameiras y Rodríguez, 2004; Faith, Mitchell y Schare, 1993; Paredes y Pinto, 2009, Pérez, 2013) y se considera necesario continuar con esa línea para poder comparar los resultados obtenidos. Por lo tanto, los únicos criterios de inclusión fueron la edad y la actividad sexual.

El muestreo que se llevó a cabo fue probabilístico y por conveniencia, contactando así con las personas más accesibles y próximas que cumplieren con las características previamente explicitadas.

De los 278 participantes, un 34,9% se identificaron como género masculino, un 64,1% como femenino y un 1,1% indicaron otros (bigénero, género neutro, etc). En cuanto a las orientaciones sexuales, un 77,34% se identificaron como heterosexuales, un 7,91% como homosexuales, un 14,03% como bisexuales y un 0,72% como otro (queer).

Como se puede observar en la figura 1, una vez agrupada la muestra, de los 97 participantes de género masculino, un 81,40% se identificaron con una orientación sexual heterosexual y un 18,60% con una orientación no heterosexual. Respecto al género femenino, de la muestra compuesta por 178 mujeres, un 76,40% se identificaron como heterosexuales y un 23,60% como no heterosexuales.

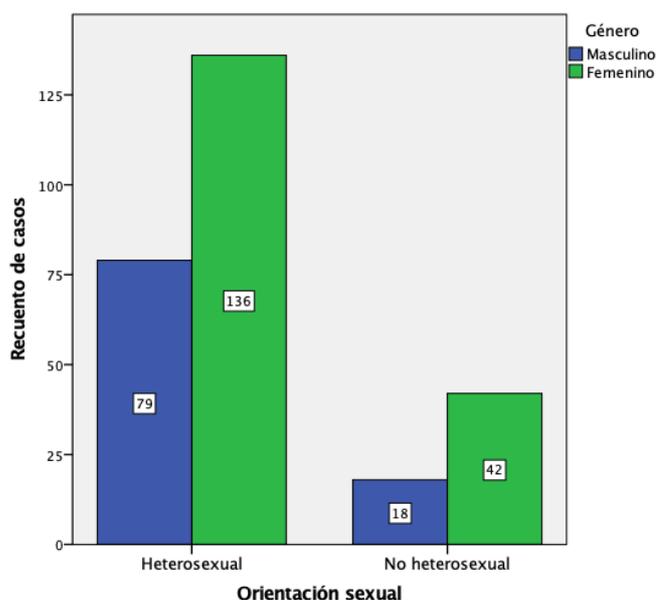


Figura 1. Casos por género y orientación sexual.

## **Instrumentos**

El cuestionario del estudio se componía de las siguientes escalas:

### **- Variables sociodemográficas**

Se evaluaron las siguientes variables sociodemográficas: edad, orientación sexual (pregunta semi-abierta con cuatro opciones de respuesta: heterosexual, homosexual, bisexual y otro, a especificar) y género (pregunta semi-abierta con tres opciones de respuesta: masculino, femenino y otro, a especificar).

### **- Satisfacción sexual**

Para evaluar la satisfacción sexual de los participantes se administró la “Nueva Escala de Satisfacción Sexual” (Stulhofer, Busko y Brouillard, 2010), que se plantea a partir de la teoría de la satisfacción sexual de Bancroft, Loftus y Long (2003), y que abarca cinco dimensiones (sensaciones sexuales, conciencia sexual, intercambio sexual, apego emocional y actividad sexual), que mide mediante un total de 20 ítems en su versión larga.

En este TFM empleamos la versión adaptada al castellano por Strizzi, Fernández-Agis, Alarcón-Rodríguez y Parrón-Carreño (2015), los cuales hallaron que la escala de satisfacción sexual se compone de dos factores, el primero centrado en la propia experiencia sexual (subescala A), y el segundo centrado en la pareja y la actividad sexual (subescala B).

El formato de respuesta a los ítems es de tipo Likert con cinco opciones de respuesta: 1= nada satisfecho/a, 2 = poco satisfecho/a, 3 = satisfecho/a, 4 = muy satisfecho/a, 5 = extremadamente satisfecho/a.

Respecto a la consistencia interna, en el estudio realizado por Strizzi et al., (2015) se obtuvo una consistencia interna de 0,92 para la escala completa, y 0,88 y 0,87 en las subescalas A y B, respectivamente. Finalmente, en nuestro estudio obtuvimos un alfa de Cronbach de 0,92 para la escala completa, 0,87 para la subescala A y 0,90 para la subescala B.

### **- Imagen corporal**

En cuanto a la imagen corporal, esta se evaluó con el "Inventario de Forma corporal" o "Body Shape Questionnaire" (BSQ) de Cooper, Taylor, Cooper y Fairburn (1987), en su versión abreviada y adaptada al castellano (Raich et al., 1996). La escala consta de cinco factores, en concreto en este TFM solo se empleará la dimensión referida a la insatisfacción general con la

imagen corporal, que se evalúa mediante 17 ítems. Los ítems cuentan una escala de frecuencia tipo Likert de seis opciones de respuesta: 1 = nunca, 2 = raramente, 3 = alguna vez, 4 = a menudo, 5 = muy a menudo y 6 = siempre.

Por último, la consistencia interna calculada con el alfa de Cronbach fue de 0,97 en población española no clínica (Raich et al., 1996), donde la subescala (insatisfacción general con la imagen corporal) explica el 48,7% de la consistencia interna. Finalmente, en este trabajo obtuvimos un alfa de Cronbach de 0,96.

#### - *Autoestima*

Para medir la autoestima se seleccionó la “Escala de autoestima de Rosenberg” adaptada por Echeburúa (1995), que evalúa el sentimiento de satisfacción que una persona tiene consigo misma, y que consta de diez ítems (cinco planteados en forma positiva, y cinco en forma negativa), que puntúan mediante una escala tipo Likert de cuatro opciones de respuesta: A= muy de acuerdo, B= de acuerdo, C= en desacuerdo y D= muy en desacuerdo.

Respecto a la consistencia interna, la escala cuenta con un valor elevado según el alfa de Cronbach ( $\alpha = 0,80$ ) en su versión adaptada al castellano y validada en población española, tanto clínica como no clínica (Vázquez-Morejón, Jiménez y Vázquez, 2004). Finalmente, en este trabajo obtuvimos un alfa de Cronbach de 0,89.

#### **Procedimiento**

Los sujetos fueron contactados vía online e invitados a participar en la investigación mediante las redes sociales, a través de un breve mensaje con un enlace a “Google Formularios”. Dicho enlace contenía unas breves instrucciones indicando los criterios de inclusión del estudio, el compromiso de confidencialidad, el consentimiento informado y los instrumentos.

Respecto al orden de los instrumentos, en primer lugar se administró la “Nueva Escala de Satisfacción Sexual”, en segundo lugar la subescala de insatisfacción corporal del "Body Shape Questionnaire" y finalmente, la “Escala de autoestima de Rosenberg”. El tiempo aproximado de realización del cuestionario completo fue de 10-15 minutos.

#### **Análisis de datos**

Para llevar a cabo los análisis de este trabajo se empleó el programa estadístico SPSS v 25.

En primer lugar, se realizaron unos análisis descriptivos para las variables sociodemográficas obteniendo las frecuencias y porcentajes para las variables cualitativas y los descriptivos (media, desviación típica, etc) para las cuantitativas.

Posteriormente, se llevaron a cabo análisis no paramétricos dado que el supuesto de normalidad comprobado con la prueba de Kolmogorov-Smirnov no se cumple ( $p < 0,05$ ).

Por lo tanto, se realizó la prueba de U de Mann Whitney para comparar las medianas entre los grupos establecidos y para calcular el tamaño del efecto, se utilizó la  $r$  de Rosenthal. Respecto a los puntos de corte, se consideró un tamaño pequeño hasta 0,10, un tamaño moderado a partir de 0,30 y hasta 0,50 y a partir de esta última cifra, se consideró un tamaño del efecto grande. Para comprobar las relaciones existentes entre las variables cuantitativas se empleó la prueba de correlación de Spearman. Respecto a esta prueba, se comprobó el porcentaje de varianza compartida de las variables investigadas ( $r^2$ ), que fue interpretado con los siguientes puntos de corte: hasta 0,10 se consideró un porcentaje bajo, a partir de 0,30 y hasta 0,50 moderado, y a partir de esta última cifra, un porcentaje alto.

Para todos los análisis de este trabajo empleamos un nivel de confianza del 95%.

## **RESULTADOS**

### **Objetivo 1. Relación satisfacción sexual, insatisfacción con la imagen corporal y autoestima.**

Respecto al autoestima y la insatisfacción con la imagen corporal, en los resultados obtenidos mediante el análisis de correlación de Spearman (Tabla 1) podemos observar que existe una relación estadísticamente significativa entre ambas variables ( $r = -0,49; r^2 = 0,24; p = 0,001$ ), dado que el nivel de significación obtenido es menor que 0,05. Por lo tanto, en este caso se cumple nuestra hipótesis de estudio, observando una correlación negativa. Con ello, observamos que mayores puntuaciones en la variable autoestima se relacionan con menor puntuación en la variable insatisfacción con la imagen corporal. Finalmente, observamos que a pesar de existir esta relación entre ambas variables, la proporción de varianza compartida es baja-moderada ( $r^2 = 0,24$ ).

Según los resultados obtenidos mediante el análisis de correlación de Spearman (Tabla 1), podemos observar que no existe una relación estadísticamente significativa entre la satisfacción

sexual y la insatisfacción con la imagen corporal ( $r = -0,09$ ;  $r^2 = 0,01$ ;  $p = 0,11$ ), dado que el nivel de significación obtenido es mayor que 0,05. Por lo tanto, en este caso no se cumple nuestra hipótesis de estudio: no se encuentra una relación estadísticamente significativa entre la satisfacción sexual y la insatisfacción con la imagen corporal.

Por otro lado, con los resultados obtenidos mediante el análisis de correlación de Spearman (Tabla 1), podemos observar que existe una relación estadísticamente significativa entre la satisfacción sexual y la autoestima ( $r = 0,26$ ;  $r^2 = 0,08$ ;  $p = 0,001$ ), dado que el nivel de significación obtenido es menor que 0,05. Por lo tanto, en este caso se cumple nuestra hipótesis de estudio, a mayor puntuación en autoestima se observa también una mayor puntuación en satisfacción sexual. Finalmente, con los resultados obtenidos podemos observar que la proporción de varianza compartida de las variables es muy baja ( $r^2 = 0,08$ ).

Tabla 1  
*Correlaciones de Spearman entre Autoestima, Insatisfacción con la imagen corporal y Satisfacción sexual*

Variables	Autoestima	Insatisfacción con la imagen corporal
Insatisfacción con la imagen corporal	-0,49**	
Satisfacción sexual	0,26**	-0,09*

*Nota.* \*\* $p < 0,01$ ; \* $p < 0,05$ .

En concreto, como podemos ver en la Tabla 2, analizando las dos dimensiones en las que se divide la “Nueva Escala de Satisfacción Sexual” mediante la correlación de Spearman, se encontró una relación estadísticamente significativa entre la autoestima y la subescala A, que hace referencia a la propia experiencia sexual ( $r = 0,29$ ;  $r^2 = 0,07$ ;  $p = 0,001$ ). Por otro lado, también se encontró una relación estadísticamente significativa entre la autoestima y la segunda subescala B, dimensión centrada en la pareja y la actividad sexual ( $r = 0,19$ ;  $r^2 = 0,04$ ;  $p = 0,001$ ). Obteniendo para ambas subescalas en relación con la variable ‘autoestima’ una proporción de varianza compartida muy baja ( $r^2 = 0,07$ ;  $r^2 = 0,04$ ).

Tabla 2

*Correlaciones de Spearman entre la autoestima y las subescalas de la “Nueva Escala de Satisfacción Sexual”*

Variables	Subescala A	Subescala B
Autoestima	-0,291*	-0,194*

*Nota.* \* $p < 0,01$ .

### **Objetivo 2. Diferencias de género en satisfacción sexual.**

Para poner a prueba la hipótesis de diferencias de género se ha llevado a cabo la prueba no paramétrica U de Mann Whitney, dado que en este caso el supuesto de normalidad comprobado con la prueba de Kolmogorov-Smirnov no se cumple ( $p < 0,05$ ).

En los resultados podemos apreciar que el nivel significativo obtenido es mayor que el umbral de alfa establecido (0,05), por lo tanto, mantenemos la hipótesis nula y concluimos que no existen diferencias estadísticamente significativas entre el género masculino y femenino en cuanto a la satisfacción sexual ( $U=8310,5$ ;  $z= -0,51$ ;  $p=0,61$ ).

### **Objetivo 3. Diferencias de género en la insatisfacción corporal.**

Para comprobar esta hipótesis, se empleó la prueba no paramétrica U de Mann Whitney. Al igual que el caso anterior, comprobamos el supuesto de normalidad (Kolmogorov-Smirnov) y observamos que dicho supuesto no se cumple ( $p < 0,05$ ).

Según los resultados obtenidos con la prueba de U de Mann Whitney, podemos ver que existen diferencias significativas entre el género masculino y femenino respecto a la insatisfacción corporal ( $U=5144,5$ ;  $z= -5,45$ ;  $p=0,001$ ), siendo el grupo de género femenino el que obtiene mayor puntuación ( $M=57,86$ ;  $D.T=21,63$ ;  $Mediana=56$ ) respecto a la insatisfacción con la imagen corporal que el grupo de género masculino ( $M=43,42$  ;  $D.T=17,77$ ;  $Mediana=40$ ). Respecto a esta diferencia, el tamaño del efecto obtenido fue de  $r= -0,32$ , siendo por lo tanto una diferencia moderada.

### **Objetivo 4. Diferencias de orientación sexual (heterosexual y no heterosexual) en satisfacción sexual e insatisfacción con la imagen corporal en el género masculino.**

Para comprobar el cuarto objetivo, realizamos la prueba no paramétrica U de Mann Whitney dado que en este caso el supuesto de normalidad (Kolmogorov-Smirnov) no se cumple ( $p < 0,05$ ).

Tras los análisis realizados obtenemos que no se cumple nuestra hipótesis de diferencia entre hombres heterosexuales y hombres no heterosexuales en cuanto a la satisfacción sexual ( $U=570,5$ ;  $z = -1,30$ ;  $p=0,19$ ).

En cuanto a la insatisfacción con la imagen corporal (Figura 2), podemos ver que existen diferencias significativas entre los hombres heterosexuales y no heterosexuales ( $U=242,5$ ;  $z = -4,35$ ;  $p=0,001$ ), siendo en este caso los hombres no heterosexuales quienes obtienen una mayor puntuación ( $M=67,22$ ;  $D.T=21,82$ ;  $Mediana=60$ ) que los hombres heterosexuales ( $M=39,14$ ;  $D.T=13,60$ ;  $Mediana=37$ ), cumpliéndose así nuestra hipótesis. Respecto a esta diferencia, el tamaño del efecto obtenido fue de  $r = -0,44$ , siendo por lo tanto una diferencia moderada.

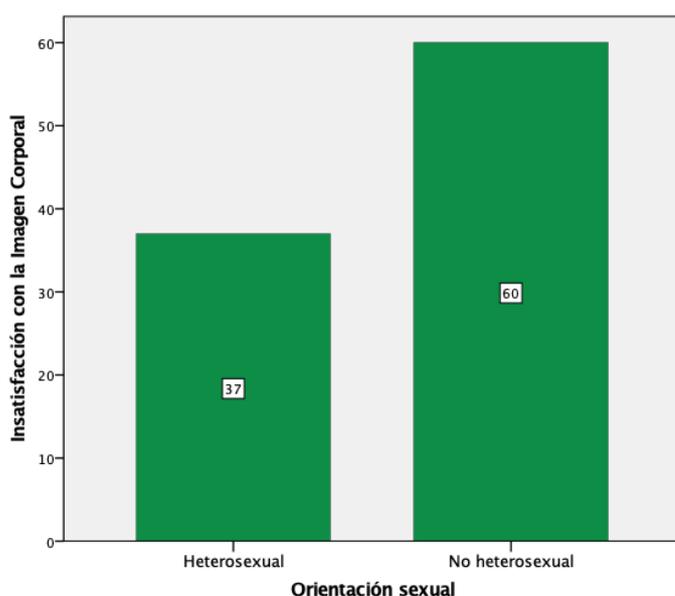


Figura 2. Diferencia en la mediana (Insatisfacción con la Imagen corporal) según la orientación sexual en el género masculino.

#### **Objetivo 5. Diferencias de orientación sexual (heterosexual y no heterosexual) en satisfacción sexual y insatisfacción con la imagen corporal en el género femenino.**

Para comprobar este objetivo, al igual que el caso anterior, comprobamos el supuesto de normalidad (Kolmogorov-Smirnov) y observamos que dicho supuesto no se cumple ( $p < 0,05$ ), por lo que llevamos a cabo el análisis no paramétrico U de Mann Whitney.

Tras los análisis realizados obtenemos que, no se cumple nuestra hipótesis de diferencia entre mujeres heterosexuales y mujeres no heterosexuales en cuanto a la satisfacción sexual ( $U=2694,0$ ;  $z= -0,55$ ;  $p=0,58$ ). Así mismo, no hallamos diferencias estadísticas entre las mujeres heterosexuales y no heterosexuales respecto a la insatisfacción con la imagen corporal ( $U=2677,0$ ;  $z= -0,61$ ;  $p=0,54$ ).

## **DISCUSIÓN**

De acuerdo al primer objetivo de este trabajo, explorar una posible relación entre las variables satisfacción sexual, autoestima e insatisfacción con la imagen corporal, se plantearon las siguientes hipótesis: en primer lugar, la existencia de una relación estadísticamente significativa de carácter negativo entre autoestima e insatisfacción con la imagen corporal, es decir, mayor puntuación en la primera variable se asocia como menor puntuación en la segunda y viceversa. Esta hipótesis coincide con los resultados obtenidos en el trabajo y con estudios previos como el de Zeller et al. (2004). Dicho resultado podría entenderse teniendo en cuenta que autores como Franzoi y Shields (1984) sitúan la propia percepción de la imagen corporal como un componente importante del autoestima.

Por otro lado, la segunda hipótesis del trabajo respecto al primer objetivo es la existencia de una relación estadísticamente significativa entre la variable autoestima y la satisfacción sexual, siendo esta de carácter positivo, es decir, mayor puntuación en una variable se asocia también con mayor puntuación en la otra. Esta hipótesis se cumplió, coincidiendo con otras investigaciones como la de Milhausen et al. (2015). Estos resultados podrían entenderse bajo el planteamiento de autores como Meltzer y McNulty (2010), que defienden que la autoevaluación juega un papel muy importante en cómo las personas se van a desenvolver en sus relaciones cercanas. Dicho papel podría mediar también en el cómo las personas se relacionan o se comportan en el ámbito sexual, siendo esperable que, por lo tanto, la experiencia sexual bajo este mismo planteamiento también pueda verse mediada por esta autoevaluación. Teniendo en cuenta que la escala utilizada para medir la satisfacción sexual de la muestra se compone de dos dimensiones (la propia experiencia sexual y la experiencia relacional) que hacen referencia tanto al ámbito personal como al relacional, se puede explicar que los resultados obtenidos muestren una relación significativa.

Finalmente, la tercera hipótesis se centra en la posible relación entre la insatisfacción con la imagen corporal y la satisfacción sexual, planteándose como una relación negativa. Los resultados obtenidos en este trabajo apuntan la existencia de una relación negativa entre las

variables, pero no estadísticamente significativa, por lo que no podemos decir que se cumpla nuestra tercera hipótesis. Sin embargo, autores como Faith, Mitchell y Schare (1993) y Paredes y Pinto (2009) sí obtuvieron resultados significativos para apoyar la hipótesis inicial del presente trabajo. Un posible planteamiento de por qué habiendo encontrado una relación estadísticamente significativa entre autoestima y las variables insatisfacción con la imagen corporal y satisfacción sexual, no se ha encontrado entre estas dos últimas, puede ser que, al ser esta la percepción de la imagen corporal sólo uno de los componentes del autoestima, sería esperable que el término que más abarque los sentimientos de valía de uno mismo en todos sus ámbitos obtenga una relación más significativa que aquél que sólo abarque una dimensión específica de este.

Respecto al segundo objetivo del trabajo, la hipótesis planteada fue que no existe una diferencia estadísticamente significativa entre los géneros masculino y femenino respecto a la satisfacción sexual. Dicha hipótesis fue respaldada por los resultados obtenidos, coincidiendo así con el estudio realizado por Santos-Iglesias et al., (2009) y contradiciendo los resultados obtenidos por la empresa Durex en 2007, que encontraba un índice mayor de satisfacción sexual en mujeres y los obtenidos por el Ministerio de Sanidad y Política Social (2009) que encontraba un mayor índice de satisfacción sexual en hombres. Esta disparidad de resultados podría deberse, como indica Sánchez (2016) a la falta de un marco teórico sólido respecto a la satisfacción sexual y de instrumentos adecuados de evaluación para medir esta.

El tercer objetivo del trabajo plantea la hipótesis de la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre el género masculino y el género femenino en insatisfacción con la imagen corporal, siendo éstas últimas las que puntúan más alto. Los resultados de este trabajo respaldan la hipótesis inicial, coincidiendo con autores como Calado, Lameiras, y Rodríguez (2004) y La Roque y Cioe (2011). Dicha diferencia podría ser explicada a través de teorías como la Teoría de la Objetivación, que plantea la distinción en el trato al cuerpo de la mujer respecto al del hombre, siendo más probable que el de esta primera sea más susceptible a la mirada, la evaluación y la objetivación, que a su vez se relaciona con mayores niveles de vergüenza corporal (Paredes y Pinto, 2009), por lo que podría entenderse que los niveles de insatisfacción con la imagen corporal sean mayores en ellas.

En el cuarto objetivo del trabajo se plantean dos hipótesis, la existencia de diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la satisfacción sexual y la insatisfacción con la imagen corporal en el género masculino entre la orientación heterosexual y no heterosexual, siendo estos últimos los que puntúan más alto en ambas variables. Por un lado, respecto a la insatisfacción corporal se obtuvieron resultados que respaldan nuestra hipótesis, en

concordancia con los obtenidos por Alleva et al., (2018), que podrían explicados debido a que éstos últimos, al querer gustar a otros hombres pueden tener tendencia sentir exigencias parecidas a nivel corporal que las mujeres y por lo tanto, puntuar de manera más similar a ellas respecto a la percepción de su imagen corporal.

Respecto a la satisfacción sexual no se obtuvieron resultados que puedan respaldar la hipótesis inicialmente planteada, mientras que autores como Breyer et al. (2010) y Strizzi et al. (2015) sí hallaron diferencias a favor de los hombres no heterosexuales en cuanto a satisfacción sexual. Una posible explicación de por qué en este trabajo no se obtuvieron diferencias significativas, puede ser de nuevo la falta de un marco teórico sólido respecto a la satisfacción sexual y de instrumentos adecuados de evaluación para medir esta.

Finalmente, en el quinto objetivo del trabajo se plantea la hipótesis de la existencia de diferencias estadísticamente significativas en cuanto a la satisfacción sexual y la insatisfacción con la imagen corporal en el género femenino entre la orientación heterosexual y no heterosexual, siendo estas últimas las que puntúen más alto en satisfacción sexual y más bajo en insatisfacción con la imagen corporal. A través de los resultados obtenidos no se puede respaldar ninguna de las hipótesis de diferencia iniciales, contradiciendo a autores como Pujols, Meston y Seal (2010) que encuentran diferencias en la insatisfacción con la imagen corporal a favor de las mujeres heterosexuales, puntuando por lo tanto estas más alto. Y contradicen también los resultados obtenidos por Breyer et al. (2010) y Strizzi et al. (2015) respecto a la satisfacción sexual, encontrando diferencias estadísticamente significativas a favor de la orientación no heterosexual, siendo esta la que puntúa más alto en dicha variable.

Una posible explicación de los resultados obtenidos respecto a la insatisfacción con la imagen corporal es que, independientemente de el género al que esté orientado el deseo, todas las mujeres se ven afectadas por el fenómeno de la objetivación, lo que puede estar mediando en cómo perciben su cuerpo y cómo de satisfechas se encuentran entonces con su imagen corporal. Por otro lado, los resultados obtenidos respecto a la satisfacción sexual se pueden explicar de nuevo por la falta de un marco teórico sólido respecto a la satisfacción sexual y de instrumentos adecuados de evaluación para medir esta, como indica Sánchez (2016).

### ***Limitaciones***

A través del presente trabajo se considera importante expresar las limitaciones encontradas a la hora de realizar la investigación y la posible afectación de éstas en los resultados obtenidos.

En primer lugar, respecto a la medida de la satisfacción sexual el principal problema que se presenta es, como se ha recalado en la interpretación de los resultados, la falta de un marco teórico sólido respecto a la satisfacción sexual y de instrumentos adecuados de evaluación para medir esta (Sánchez, 2016) en España. Puesto que, aunque dicha variable sea cada vez más estudiada sigue sin haber una teoría común y un consenso que permita comparar de manera efectiva y fiable los resultados obtenidos en las diferentes investigaciones en nuestro país.

En segundo lugar, es importante recalcar la falta de investigaciones tanto sobre la satisfacción sexual como la satisfacción con la imagen corporal respecto al género, pues la mayoría de investigaciones relacionadas con dichas variables sólo contemplan personas de género femenino en su muestra; y respecto a la orientación, debido a que la mayoría de estudios contemplan en su muestra sólo a población heterosexual. Por lo tanto, esta disparidad tan notable en la muestra complica la comparación de resultados y la interpretación de estos.

Finalmente, teniendo en cuenta los resultados obtenidos y las limitaciones expresadas, las posibles líneas de investigación futuras podrían estar orientadas principalmente a continuar realizando investigaciones que incluyan la diversidad (tanto de género, como de orientación sexual) puesto que estamos ante una sociedad cada día más diversa y se hace necesario que las investigaciones también se adapten para acoger esa diversidad y aportar conocimientos científicos en dicho área.

## REFERENCIAS

- Ahumada, S., Lüttges, C., Molina, T. y Torres, S. (2014). Satisfacción sexual: revisión de los factores individuales y de pareja relacionados. *Revista Hospital Clínico Universidad de Chile*, 25(4), 278-284.
- Alleva, M., Paraskeva, N., Craddock, N. y Diedrichs, C. (2018). Body appreciation in British men: Correlates and variation across sexual orientation. *Body image*, 27, 169-178.
- Bancroft, J., Loftus, J. y Long, J. S. (2003). Distress about sex: A national survey of women in heterosexual relationships. *Archives of sexual behavior*, 32(3), 193-208.
- Barrientos, J. y Páez, D. (2006). Psychosocial variables of sexual satisfaction in Chile. *Journal of Sex and Marital Therapy*, 32(5), 351-368.
- Breyer, N., Smith, F., Eisenberg, L., Ando, A., Rowen, S. y Shindel, W. (2010). The impact of sexual orientation on sexuality and sexual practices in North American medical students. *The journal of sexual medicine*, 7(7), 2391-2400.
- Byers, E. S. (2005). Relationship satisfaction and sexual satisfaction: A longitudinal study of individuals in long-term relationships. *Journal of Sex Research*, 42(2), 113-118.
- Byers, S. y Rehman, S. (2014). Sexual well-being. En D. L. Tolman y L. M. Hamilton (Ed.), *APA handbook of sexuality and psychology* (pp. 317-337). Washington, DC: American Psychological Association.
- Calado, M., Lameiras, M. y Rodríguez, Y. (2004). Influencia de la imagen corporal y la autoestima en la experiencia sexual de estudiantes universitarias sin trastornos alimentarios. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 4(2), 357-370.
- Carpenter, M., Nathanson, A. y Kim, J. (2007). Physical women, emotional men: gender and sexual satisfaction in midlife. *Archives of sexual Behavior*, 38(1), 87-107.
- Carrobbles, A. y Sanz, A. (1991). *Terapia sexual*. Madrid: Fundación Universidad Empresa (UNED).

- Carrobbles, J. A., Gámez-Guadix, M. y Almendros, C. (2011). Funcionamiento sexual, satisfacción sexual y bienestar psicológico y subjetivo en una muestra de mujeres españolas. *Anales de psicología*, 27(1), 27-34.
- Cooper, J., Taylor, J., Cooper, Z. y Fairburn, G. (1987). The development and validation of the Body Shape Questionnaire. *International Journal of Eating Disorders*, 6(4), 485-494.
- Faith, S. y Schare, L. (1993). The role of body image in sexually avoidant behavior. *Archives of Sexual Behavior*, 22(4), 345-356.
- Franzoi, L. y Shields, A. (1984). The Body Esteem Scale: Multidimensional structure and sex differences in a college population. *Journal of personality assessment*, 48(2), 173-178.
- Henderson, W., Lehavot, K. y Simoni, M. (2009). Ecological models of sexual satisfaction among lesbian/bisexual and heterosexual women. *Archives of sexual behavior*, 38(1), 50-65.
- Higgins, J. A., Mullinax, M., Trussell, J., Davidson, K. y Moore, B. (2011). Sexual satisfaction and sexual health among university students in the United States. *American Journal of Public Health*, 101(9), 1643- 54.
- Informe Durex sobre Bienestar Sexual. (2007). Recuperado de: <http://www.durex.com/es/flashrepository/documents/informe%20durex%20de%20bienestar%20sexual%20-%20-%20satisfacci%C3%B3n.pdf>
- Kernis, H. (2005). Measuring self-esteem in context: The importance of stability of self-esteem in psychological functioning. *Journal of personality*, 73(6), 1569-1605.
- La Roque, I. y Cioe, J. (2011). An evaluation of the relationship between body image and sexual avoidance. *Journal of Sex Research*, 48(4), 397-408.
- Lawrence, K., Byers, S. y Cohen, N. (2011). Interpersonal Exchange Model of Sexual Satisfaction Questionnaire. En T. D. Fisher, C. M. Davis, W. L. Yarber, y S. L. Davis (Ed.), *Handbook of sexuality-related measures* (pp. 525–530). New York, NY: Routledge.

- Meltzer, L. y McNulty, K. (2010). Body image and marital satisfaction: Evidence for the mediating role of sexual frequency and sexual satisfaction. *Journal of Family Psychology*, 24(2), 156-164.
  
- Milhausen, R., Buchholz, C., Opperman, E. A. y Benson, E. (2015). Relationships between body image, body composition, sexual functioning, and sexual satisfaction among heterosexual young adults. *Archives of sexual behavior*, 44(6), 1621-1633.
  
- Ministerio de Sanidad y Política Social. (2009). *Resultados de la Encuesta Nacional de Salud Sexual 2009*. Recuperado de: <http://www.msps.es/organizacion/sns/planCalidadSNS/docs/v5presentacionResultadosENSS16dic09.pdf>
  
- Oattes, K. y Offman, A. (2007). Global self-esteem and sexual self-esteem as predictors of sexual communication in intimate relationships. *Canadian Journal of Human Sexuality*, 16, 89-100.
  
- Paredes, J. y Pinto, B. (2009). Imagen corporal y satisfacción sexual. *Ajayu Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UC BSP*, 7(1), 28-47.
  
- Pérez., F. (2013). Nueva escala de satisfacción sexual (NSSS) en usuarios de redes sociales. (Trabajo de Fin de Máster). Universidad de Almería, España.
  
- Pérez, L., Burgos, S. y Moskowich, C. (2008). Percepción de satisfacción-insatisfacción de la imagen corporal en una muestra de adolescentes de Reus (Tarragona). *Zainak. Cuadernos de Antropología-Etnografía*, 3(30), 125-146.
  
- Pujols, Y., Meston, M. y Seal, N. (2010). The association between sexual satisfaction and body image in women. *The journal of sexual medicine*, 7(2), 905-916.
  
- Raich, R., Mora, M., Soler, A., Ávila, C., Clos, T. y Zapater, T. (1996) Adaptación de un instrumento de evaluación de la insatisfacción corporal. *Clínica y Salud*, 7(1), 51-56.
  
- Robinson, G. y Molzahn, E. (2007). Sexuality and quality of life. *Journal of Gerontological Nursing*, 33(3), 19-29.

- Salaberria, K., Rodríguez, S. y Cruz, S. (2007). Percepción de la imagen corporal. *Osasunaz*, 8(2), 171-183.
- Sánchez, M. (2016). Satisfacción sexual: Análisis de factores asociados e implicaciones clínicas. (Tesis doctoral). Universidad de Granada, España.
- Santos Iglesias, P., Sierra, C., García, M., Martínez, A., Sánchez, A. y Tapia, I. (2009). Índice de Satisfacción Sexual (ISS): un estudio sobre su fiabilidad y validez. *International Journal Psychiatry and Psychology*, 9(2), 259-73.
- Slade, D. (1994). What is body image?. *Behaviour Research and Therapy*, 32(5), 497-502.
- Strizzi, J., Fernández-Agis, I., Alarcón-Rodríguez, R. y Parrón-Carreño, T. (2015). Adaptation of the New Sexual Satisfaction Scale-Short Form Into Spanish. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 42(7), 579–588.
- Stulhofer, A., Busko, V. y Brouillard, P. (2010). Development and bicultural validation of the new sexual satisfaction scale. *Journal of sex research*, 47(4), 257-268.
- Thibaut, W. y Kelley, H. (1959). *The social psychology of groups*. New York, NY: Wiley.
- Vargas del Pino, I. (2015). Incidencia de variables sociodemográficas en el nivel de satisfacción sexual de personas con discapacidad físico- motora y sin discapacidad. (Trabajo de Fin de Máster). Universidad Pontificia de Comillas, España.
- Vázquez-Morejón, R., Jiménez, R. y Vázquez, A. (2004). Escala de autoestima de Rosenberg: fiabilidad y validez en población clínica española. *Apuntes de psicología*, 22(2), 247-255.
- Woertman, L. (2017). Negative body attitudes and sexual dissatisfaction in men: The mediating role of body self-consciousness during physical intimacy. *Archives of Sexual Behavior*, 32(4), 1-9.
- Young, M., Denny, G., Young, T. y Luquis, R. (2000). Sexual satisfaction among married women. *American Journal of Health Studies*, 16(2), 73-84.

- Zeller, H., Saelens, E., Roehring, H., Kirk, S. y Daniels, R. (2004). Psychological adjustment of obese youth presenting for weight management treatment. *Obesity Research*, 12(10), 1576-1586.